NO TODO VALE...

No me parece bien desclasificar documentos para ayudar al gobierno en su desesperado intento de disfrazar su torpe gestión de la crisis de Ceuta a cambio de denigrar la labor del CNI y de los servicios de Información del CNP, de la GC y de la misma Inteligencia militar. Todos a los pies de los caballos para lustrar la imagen de un presidente ausente durante todo el mes de agosto, que solo a duras penas va aceptando que no estamos ante una crisis migratoria sino ante una policrisis política, de seguridad, social, humanitaria, sanitaria y también migratoria. Y si falla el diagnóstico no se puede acertar con el remedio. Menos mal que Van der Leyen nos ha dado un respiro con su firme defensa de la españolidad y europeidad de Ceuta y Melilla. Un éxito diplomático.

Aznar también desclasificó documentos del CNI con la misma intención tras el trágico 11-M. El PP no perdió aquellas elecciones por el atentado sino por lo mal que lo gestionó, y la opinión no le compró la moto como tampoco se la compra ahora a Sánchez, para quien esto de echar la culpa al CNI se está convirtiendo en costumbre pues ya defenestró a su directora Paz Esteban para dar una alegría a los golpistas catalanes, igual que también destituyó a su ministra de Asuntos Exteriores, Arantxa González Laya, para contentar a Marruecos tras la visita médica a España del líder del Frente Polisario. Ahí empezó una política de permanente apaciguamiento que Rabat interpreta como debilidad y que nos ha llevado hasta el actual ataque contra nuestra soberanía e integridad territorial.

No se deben filtrar informes de un servicio de Inteligencia porque un texto que parece inocente al profano ofrece pistas preciosas a los profesionales sobre nuestros procedimientos y carencias en el ámbito de la Inteligencia, sobre lo que sabemos y lo que ignoramos, sobre nuestras prioridades, sobre lo que

nos interesa y lo que no, sobre los medios de que disponemos y los que nos faltan, sobre lo que consideramos amenazas y sobre los criterios empleados para valorarlas... y les da una información muy valiosa para confundir a nuestros analistas y dificultar su trabajo, sin menospreciar otras cuestiones como conocer el tiempo que pasa entre detección, evaluación y respuesta. Todo eso es oro molido para los servicios de Inteligencia extranjeros y el gobierno se lo acaba de ofrecer en bandeja.

Además, la desclasificación pone en peligro a agentes, informadores y colaboradores, que son la mayor riqueza de cualquier servicio de Inteligencia, al dar a conocer detalles que parecen inocuos pero que, analizados por profesionales, ayudan a desvelar quién conocía cierta información en un momento y lugar determinados y ayudar así a estrechar el cerco sobre un topo o un colaborador. Además, ¿qué servicio extranjero va a compartir información que puede acabar en los periódicos? Ninguno, y eso es grave porque por esa vía entran datos muy sensibles para la lucha antiterrorista y podemos pagarlo muy caro. Por último, ¿con qué tipo de cautelas escribirán sus informes a partir de ahora nuestros analistas cuando saben que pueden acabar comentados en las tertulias televisivas? Sin contar con la desmoralización de los miembros de un servicio puesto en la picota por la conveniencia cortoplacista de un gobierno al que no importa desprestigiarlo ante todo el mundo para salvar -sin éxito- su deteriorada imagen.

Porque el gobierno ha desclasificado 40 informes del CNI, el CNP, la GC y las FFAA sin convencer más que a la propia parroquia que ya era conversa y devota. Todos los demás siguen creyendo que fue advertido con tiempo, que no supo/pudo/quiso reaccionar, y que Marruecos algo ha tenido que ver con lo ocurrido. Conclusión: se ha hecho un daño a servicios

importantes para la seguridad del Estado sin beneficio alguno para un gobierno que hace tiempo perdió su credibilidad.

Además la desclasificación ha sido parcial. Siempre es así. El desclasificador solo desclasifica lo que le conviene y tacha ("edita") los fragmentos que no convienen a sus propósitos. En Estados Unidos se han desclasificado miles de páginas severamente "editadas" de los archivos del pederasta Epstein que muestran a Donald Trump como alma cándida y bondadosa que solo coincidió con él en galas benéficas. ¿A alguien le extraña?

Jorge Dezcallar
Embajador de España
Publicado en La Vanguardia y en el Diario de Mallorca el domingo 20 de Septiembre de 2026